

Lo que esconden los alimentos

El jamón serrano proveniente de España contenía insecticidas, la carne de jabalí, plomo proveniente de la munición. En manzanas, champiñones y col se registraron a menudo restos de plaguicidas que superaban con creces los niveles permitidos de estas sustancias.

En algunas muestras de lechuga, col verde, setas y tomates la cantidad de pesticidas era tan alta, que no se descarta que puedan producir daños a la salud aunque se consuman una sola vez. En los refrescos y zumos, los agentes protectores de la oficina del consumidor encontraron bajas concentraciones del cancerígeno Benceno. Este compuesto se forma cuando se añade a un conservante benzoico la vitamina C y el hierro.

"Los fabricantes tienen la obligación de fabricar los zumos de frutas libres de metales pesados para evitar que esto ocurra", comentó Georg Schreiber, de la Oficina Federal para la Protección del Consumidor.

Estos son solamente algunos de los resultados de los controles que se realizaron durante el año 2007 sobre los alimentos, y que fueron presentados el lunes pasado por la Oficina Federal de Protección al Consumidor y Seguridad en los Alimentos (BVL) en Berlín. Entre las sustancias que se descubrieron en los alimentos se encuentran metales pesados, fungicidas, nitratos y restos de medicamentos, entre otras sustancias.

"Los esfuerzos que productores e intermediarios están llevando a cabo para reducir los restos de pesticidas no parecen ser suficientes

(fin del artículo)